

CLASE 5

El verdadero arrepentimiento y la conversión

OBJETIVO

- Que los alumnos conozcan qué es el arrepentimiento genuino.

Esta enseñanza fue recibida de parte de Dios por el Apóstol Guillermo Maldonado, con el propósito de transformar las vidas de quienes la reciben. El maestro debe apegarse a los objetivos y contenido de cada clase, **enseñando 45 minutos y ministrando 15 minutos**. Seguir estas instrucciones traerá disciplina al maestro y cambios radicales para todos.

El verdadero arrepentimiento y la conversión

Repaso de la clase anterior:

- ▶ Hasta aquí hemos visto que el proceso del nuevo creyente consiste en recibir la revelación de Jesús, experimentar el nuevo nacimiento, y reconocer el pecado y sus consecuencias para permitir que la sangre de Jesús lo limpie.
- ▶ Pecar es ofender a Dios violando Sus mandamientos; es apartarse de lo recto; es “errar al blanco”.
- ▶ Dios odia el pecado, pero ama al pecador.
- ▶ “*La paga del pecado es muerte*” y sus consecuencias son eternas.
- ▶ Lo único que cambia nuestra naturaleza pecaminosa es la sangre de Cristo.

Hoy hablaremos acerca del poder del arrepentimiento y la conversión de nuestro corazón a Jesús.

En Hechos, capítulo 3, vemos que Pedro y Juan sanan a un enfermo y el pueblo maravillado se reúne alrededor de ellos. Entonces, Pedro, comenzó a hablarles de Jesús para que todos fueran salvos. En el versículo 19 Pedro dice:

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio".
(Hechos 3:19)

Vamos a detenernos un poco en estas palabras y ver en detalle en qué consiste el "arrepentirse" y "convertirse" en la vida de un creyente:

PREGUNTA

¿Alguna vez hizo algo de lo cual tuvo que arrepentirse? ¿Qué experimentó en ese momento?

Tome unos minutos para resumir su respuesta.

1. Arrepentíos

Mucha gente confunde el arrepentimiento con remordimiento, otros caen en culpabilidad, y aún otros lloran para evitar las consecuencias del pecado, pero eso NO es arrepentimiento. Arrepentirse NO es solo admitir que hemos pecado, tampoco es una emoción, ni siquiera es una simple decisión mental.

¿Qué es el arrepentimiento?

En el original griego se usa la palabra *metanoia* para referirse a un cambio total en nuestra manera de pensar, actuar y sentir. El diccionario Merriam-Webster¹ lo define como "un cambio transformador del corazón, una conversión espiritual". El arrepentimiento es nuestra respuesta a la convicción del Espíritu Santo, cuyo fin es llevarnos a la santidad.

El arrepentimiento es un cambio genuino y sincero que se produce en el corazón y la mente.

Para que una persona se arrepienta tiene que reconocer su pecado y llamar al pecado como lo que es: ¡Pecado! De otra manera no hay arrepentimiento.

¹ <https://www.merriam-webster.com/dictionary/metanoia>

¿Cómo sabemos que existe verdadero arrepentimiento?

Esta es una pregunta clave, porque cada uno expresa el arrepentimiento de distinta manera. Algunas manifestaciones de verdadero arrepentimiento son: caer al piso de rodillas, llorar en la presencia de Dios, clamar a Dios pidiendo perdón. En la Biblia encontramos muchos ejemplos. Uno de los más frecuentes es cuando el pueblo de Israel volvía llorando, esa era su forma de mostrar arrepentimiento.

En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios.

(Jeremías 50:4)

Sin embargo, hay gente que no muestra señales físicas. La manifestación que realmente cuenta es el fruto del arrepentimiento. “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8). Alguien puede llorar, caer de rodillas o emocionarse, pero no estar arrepentido. El genuino arrepentimiento se ve cuando la gente cambia su vida. El que antes robaba no roba más, si antes mentía no miente más, el adulterio no adultera más, el que abandonó a su familia la busca para restaurar su hogar. Ese cambio de vida es el resultado de ceder por completo a la convicción del Espíritu Santo, quien produce la limpieza de Espíritu. ¡Esa es la fase a la que tenemos que llegar!

¿Qué es la limpieza del Espíritu Santo?

La limpieza del Espíritu Santo forma parte del proceso de cambio eterno. Si no hay limpieza, la gente se queda a mitad de camino y su cambio no se consuma. La limpieza involucra el corazón, las emociones y la mente; también incluye los hábitos, conductas y patrones de pensamiento. Al principio, cuando una persona recibe a Jesús, se arrepiente genuinamente. Sin embargo, si no permanece en el proceso de limpieza –que es lo que completa el cambio– el arrepentimiento no se hace efectivo. Tarde o temprano vuelve atrás o se estanca. Todos anhelamos los frutos de arrepentimiento, pero el fruto requiere tiempo para crecer; ese es el proceso.

La limpieza del Espíritu Santo es el proceso que trae el crecimiento del cristiano.

¿Cuáles son los agentes de limpieza?

Son dos los agentes de limpieza:

● ***La Palabra***

Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

(Juan 15:3)

● ***La Sangre de Cristo***

Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

(1 Juan 1:7)

¿Cuál es el mayor obstáculo para el arrepentimiento?

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane.

(Mateo 13:15)

El mayor obstáculo para el arrepentimiento es el orgullo. Debemos saber que el orgulloso jamás se arrepiente. Arrepentirse es aceptar que uno está equivocado, y una persona orgullosa jamás admitirá eso. El arrepentimiento es un proceso que demanda mucha humildad, debido a que el Espíritu Santo nos va a mostrar muchos aspectos de nuestra vida que no le agradan a Dios y que debemos eliminar.

***La humildad nos conduce a la verdadera
limpieza del Espíritu Santo.***

¿Dónde sucede el arrepentimiento?

El arrepentimiento ocurre en la presencia de Dios. Fuera de allí no puede haber cambio. El arrepentimiento es la autorización que el hombre le da a Dios para que intervenga en las áreas de su vida que necesitan ser cambiadas, y que el hombre no puede hacerlo por sí solo.

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

(Juan 16:7-8)

No importa cuánta influencia demoníaca tenga usted, siempre puede escoger si quiere pecar o no, porque tiene libre albedrío o voluntad para decidir. Satanás no puede robarle la voluntad. Si usted toma la decisión de arrepentirse, el Espíritu Santo hará esa obra sobrenatural.

2.
Cuando
labra
transfor
es cam
convert
miento;
Y [Jes
niños,

Cuando confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos sinceramente, le quitamos todo derecho a los demonios para intervenir en nuestra vida.

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

(Santiago 4:7)

Para que perdure, la transformación debe comenzar con un cambio de corazón. Por eso, debemos estar dispuestos a tomar la decisión de arrepentirnos y dejar que el Espíritu Santo haga Su obra. El ser humano debe arrepentirse del pecado de desobediencia, porque si no, atraerá un ciclo de maldiciones.

PREGUNTA

¿Qué pasa si no nos arrepentimos de nuestros pecados?

Tome unos minutos para escribir su respuesta.

2. Convertíos

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio. (Hechos 3:19)

Cuando hay arrepentimiento genuino somos transformados. La palabra “transformar” significa “cambiar de forma a alguien o algo”.² La transformación nos lleva a la verdadera conversión. Si la persona no es cambiada o transformada en algo diferente a lo que era, no está convertida, porque el cambio es la evidencia del verdadero arrepentimiento y conversión.

Y [Jesús] dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entrareis en el reino de los cielos. (Mateo 18:3)

Solo el cambio es evidencia de su conversión.

² Real Academia Española. <https://dle.rae.es/transformar>

¿Qué es la conversión?

Conversión es el acto de cambiar de curso o dirección por voluntad propia. Es hacer lo contrario a lo que veníamos haciendo. Podemos graficar la conversión con dar una vuelta en "U", o hacer un giro de 180 grados, y alejarnos del pecado, la iniquidad, la transgresión y el mal, para volver a Jesús. Antes de conocer a Jesús, íbamos por el camino del mundo que lleva a la destrucción, pero al convertirnos cambiamos de dirección. En otras palabras, ya no vivimos mundanamente sino que vivimos como le agrada a Dios.

Una persona convertida no continúa viviendo en el mismo pecado que antes practicaba.

¿De qué nos apartamos?

Nos apartamos del pecado, la iniquidad, la perversión moral, las transgresiones y el mal. Nos alejamos de todo aquello que desagrada y entristece a Dios. El pecado entristece y desagrada al Padre, porque es una violación a la ley de Dios. Por eso, vemos en la Biblia que Él envió a Sus profetas para que llamaran al pueblo a apartarse del pecado.

Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.

(Isaías 58:1)

¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en la conversión?

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

(Juan 16:7-8)

La conversión es obra del Espíritu Santo. Él trae convicción a la conciencia del hombre, lo cual lo lleva al arrepentimiento. Por eso, donde se le rechaza no hay verdadera conversión, porque el Espíritu no está presente.

Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

(Santiago 5:20)

¿Qué es la convicción de pecado?

Para que el Espíritu Santo pueda hacer Su obra en nuestro corazón, tenemos que recibir convicción de pecado. Convicción no es sentir culpabilidad o vergüenza por el pecado; no es temor al castigo divino; ni conocimiento del bien y el mal.

La convicción es sentir repugnancia total por el pecado. Cuando hemos estado en la presencia de Dios, y conocemos Su belleza, Su pureza y Su santidad, nos damos cuenta que el pecado no puede habitar junto a Él. Dijo el profeta Isaías: “*¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios [...] han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos*” (Isaías 6:5). Por eso es tan importante no contristar al Espíritu Santo en la iglesia.

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

(Efesios 4:30)

PREGUNTA

¿Cómo puede estar seguro de que está convertido?

Tome unos minutos para escribir su respuesta.

Si la persona no es transformada en algo diferente, puede tener la seguridad de que no ha sido convertida. Estos son algunos ejemplos de conversión: si usted solía fumar, ahora ya no lo hace; si solía maldecir, mentir, adulterar o fornicar, ya no lo hace más. Estos son frutos de haber sido transformado, y es la mejor prueba de haber sido convertido.

3. Sean borrados vuestros pecados

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.

(Hechos 3:19)

Aquí la palabra "borrar" significa remover de la memoria; es sacar de la existencia. Cuando sus pecados han sido borrados, es difícil recordar lo que se solía hacer. Pareciera la vida de otra persona.

¿Cuál es la tentación del diablo?

Cuando el Espíritu Santo hace Su obra en usted, borra todo su pecado, lo limpia y transforma. El diablo querrá acusarlo frente a Dios y recordarle su pasado para que vuelva atrás. Con este fin le enviará viejas amistades que le recuerden lo malo que solía hacer, que lo tienten a volver a su vieja manera de vivir. Pero Dios ya borró para siempre todos sus pecados por medio de la sangre de Cristo y no se acuerda más de sus transgresiones. Por eso es importante que usted no caiga en la tentación.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Conclusión

Es importante que usted, como nuevo creyente, complete su proceso de conversión. Es decir, que permita que el Espíritu Santo lo guíe al arrepentimiento, lo limpie y borre sus pecados para que sea completamente transformado en un nuevo hombre o una nueva mujer que agrada a Dios, y vive apartado del pecado. ¿Está listo para dejar que el Espíritu Santo le traiga convicción de pecado y de su necesidad de arrepentimiento? ¿Está dispuesto a dar un giro de 180 grados en su vida para no desagradar ni entristecer a Dios? ¡Hoy es el día!

TESTIMONIO

El pastor Douglas Camarillo es Licenciado en Administración de Empresas, con un Máster en Mercadeo. Éste es su testimonio:

"Yo era un hombre muy dado a las fiestas, los eventos sociales, las mujeres, etcétera, ya que me desenvolvía en los medios de comunicación venezolanos. Desde muy joven fui independiente. Venía de un hogar disfuncional, donde mis padres se divorciaron cuando yo apenas tenía doce años. Mi segunda mamá fue la señora de servicio. Con el apoyo de mi papá, proseguí mis estudios y me

gradué con excelentes calificaciones a los veinticinco años llegué de una importante caderas corria vertiginosamente desenfrenada. Era una noche de trabajo y eventos mujeres. Conocí a Neva de edad. Ella trabajaba Nos enamoramos, seguí conectado medios, hasta que llegamos a la iglesia mandaba más en nuestra religión hogar. Pero arrepentimiento del Espíritu orgullo y hogar. P cada uno en la lleva que de

gradué con excelentes calificaciones. Muy joven escalé posiciones, y a los veinticinco años llegué a formar parte del grupo de ejecutivos de una importante cadena de radio y televisión de mi país. La vida corría vertiginosamente, ganaba muy buen dinero y vivía una vida desenfrenada. Era un mundo espumante, de constantes reuniones de trabajo y eventos sociales, donde abundaban el alcohol y las mujeres. Conocí a Nena, mi esposa, cuando tenía treinta y un años de edad. Ella trabajaba en el canal de televisión de la competencia. Nos enamoramos, nos casamos, y nos vinimos a vivir a Miami donde seguí conectado a los medios de comunicación. Trabajé en varios medios, hasta que un día, con nuestro matrimonio hecho pedazos, llegamos a la iglesia El Rey Jesús. Antes, peleábamos por ver quién mandaba más o quién pisaba al otro. El orgullo hacía "desastres" en nuestra relación. Hasta pensé dejar botado todo; mi esposa, mi hogar. Pero llegó Jesús y cambió radicalmente nuestra vida. Nos arrepentimos sinceramente de todo pecado. Nos rendimos a la obra del Espíritu Santo y Él restauró nuestro matrimonio, trituró nuestro orgullo y acabó con la ira, los pleitos y las contiendas en nuestro hogar. Puso las cosas en orden y aprendimos cuál era el lugar de cada uno en el matrimonio. Recibimos consejería y sanidad interior en la iglesia y el orden de Dios trajo paz a nuestras vidas. Ahora, llevamos más de veinte años casados y estamos más enamorados que el primer día. Obviamente, con los ajustes y cambios regulares de una vida en matrimonio, pero con bendición y tranquilidad".

PREGUNTAS FINALES

- ▶ ¿Qué es el arrepentimiento genuino?
- ▶ ¿Cuáles son los agentes de limpieza del Espíritu Santo?
- ▶ ¿Cuál es el mayor obstáculo para el arrepentimiento?
- ▶ ¿Qué es la convicción de pecado?

ACTIVACIÓN

- El maestro guiará a los estudiantes a orar para que el Espíritu Santo les traiga convicción de los pecados que todavía los separan de Dios.

- Los guiará a rendirse a la convicción de pecado y a pedir perdón por cada transgresión que el Espíritu Santo traiga a su memoria.

TAREA

- Repase estos puntos importantes de la clase:
 - ▶ El arrepentimiento es un cambio de mente, un cambio del hombre interior.
 - ▶ El verdadero arrepentimiento se manifiesta en frutos evidentes, donde el que robaba no roba más, el que mentía no miente más, etcétera.
 - ▶ La limpieza del Espíritu Santo completa el cambio que comienza con el arrepentimiento. Si no somos limpiados, el proceso no está completo.
 - ▶ Los agentes de limpieza del Espíritu Santo son: la Palabra y la sangre de Cristo.
 - ▶ El mayor obstáculo para el arrepentimiento es el orgullo.
 - ▶ El verdadero arrepentimiento siempre tiene lugar en la presencia de Dios.
 - ▶ Conversión es hacer un cambio de dirección. Es dar una vuelta en "U" o un giro de 180 grados.
 - ▶ La conversión nos aleja del pecado, la iniquidad y todo lo que le desagrada a Dios.
 - ▶ El arrepentimiento y la conversión abren el camino para que Dios borre nuestros pecados.
 - ▶ Borrar es remover algo de la memoria, es sacar de la existencia.
 - ▶ El diablo tratará de recordarnos el pecado para que no creamos que hemos sido limpios; y traerá gente que nos recuerde el pasado y nos tiente a volver atrás.
- Lea en su Biblia el capítulo 4 de Efesios, del versículo 17 en adelante (considere la palabra "gentiles" como una manera de referirse a personas mundanas, o que viven sin Dios). Luego, conteste las siguientes preguntas:
 - ▶ ¿Se le permite al cristiano vivir y actuar como gentiles?
 - ▶ ¿Qué quiere decir que andan en la vanidad de su mente?
 - ▶ ¿Cuál es la causa de la ignorancia en ellos?

- ▶ ¿A qué se compara nuestra vida con ella?
- ▶ ¿Comete usted habituadamente en esos pasajes?
- ▶ ¿Qué le sucede al Espíritu Santo (v.30)?
- Cada vez que usted pide perdón, deje de hacer lo que ha hecho.

Amado Padre Celestial, te amo y te sigo.

[Declare tu amor]

Hoy me arrepiento de mis pecados, me cubra y bendice mi vida. Gracias Señor por tu amor y misericordia. Te amo y te sigo.

- ▶ ¿A qué se compara nuestra vieja forma de vivir, y qué hacemos con ella?
.....
.....
.....
- ▶ ¿Comete usted habitualmente alguno de los pecados mencionados en esos pasajes?
.....
.....
.....
- ▶ ¿Qué le sucede al Espíritu Santo cuando vivimos en pecado?
.....
.....
.....
- Cada vez que usted siente la convicción del Espíritu Santo, deje de hacer lo que está haciendo y ore una oración como esta:

Amado Padre Celestial, yo reconozco que he pecado contra Ti cuando...

[Declare aquí su pecado ante Dios].

Hoy me arrepiento de haber pecado y pido que la sangre de Cristo me cubra y borre mi pecado. Perdóname por haberte contristado. Gracias Señor, porque sé que Tú me restauras ahora. En el nombre de Jesús te lo pido. Amén.

CLASE 6

La muerte de Jesús I

OBJETIVO

- Aprender cómo y por qué murió Jesús.
- Conocer cuál fue el proceso de Su muerte.
- Recibir revelación de la obra terminada de Jesús en la cruz para que ésta no sea en vano.

Esta enseñanza fue recibida de parte de Dios por el Apóstol Guillermo Maldonado, con el propósito de transformar las vidas de quienes la reciben. El maestro debe apegarse a los objetivos y contenido de cada clase, **enseñando 45 minutos y ministrando 15 minutos**. Seguir estas instrucciones traerá disciplina al maestro y cambios radicales para todos.

La muerte de Jesús I

Repaso de la clase anterior:

- ▶ El arrepentimiento es un cambio de mente, y se manifiesta con frutos evidentes.
- ▶ La limpieza del Espíritu Santo completa el cambio, con la Palabra y la sangre de Cristo.
- ▶ El arrepentimiento sucede en la presencia de Dios y su mayor obstáculo es el orgullo.
- ▶ Conversión es dar un giro de 180 grados y alejarnos de todo lo que le desagrada a Dios.
- ▶ En la conversión, el Espíritu Santo trae convicción a la conciencia humana, llevándonos al arrepentimiento. Debemos ceder y rendirnos a ésta para que nuestra conciencia no se endurezca.
- ▶ La tentación del diablo es traernos a la memoria el pecado para que dudemos de nuestra limpieza. ¡Debemos resistirlo y completar nuestro proceso!

PREGUNTA

¿Por qué cree que Jesús tuvo que ir a la cruz?

Tome un minuto para escribir su respuesta.

Independientemente de cómo las personas lo vean, el pecado siempre terminará en muerte. Si no nos arrepentimos y le damos la espalda, terminaremos donde el enemigo quiere que estemos. Por eso, todos necesitamos el perdón de pecados. Afortunadamente, Jesús tomó la naturaleza humana, vino a la tierra y murió en nuestro lugar. Él experimentó la muerte para que nosotros recibamos la plenitud de vida. Su obediencia y el poder de Su sacrificio fueron tales que hoy podemos hacerlo efectivo en nuestras vidas, no sólo en lo espiritual, sino también en lo físico.

Cristo experimentó la muerte en dos fases

Estas son las mismas dos fases de la muerte por las que debe pasar toda persona, desde la expulsión de Adán del huerto de Edén:

1. **Muerte espiritual:** Esta muerte nos separa de Dios a causa del pecado. Adán experimentó esta muerte cuando pecó por primera vez contra Dios (vea Génesis 2:17). Él no murió físicamente, pero su espíritu fue inmediatamente separado del Espíritu de Dios.
2. **Muerte física:** Esta muerte ocurre cuando el alma y el espíritu se separan de nuestro cuerpo. El cuerpo permanece, mientras nuestra alma y espíritu van al cielo o al infierno, según cómo hayamos vivido durante nuestro tiempo en la tierra.

PREGUNTA

¿En qué ocasiones se ha sentido abandonado? ¿Qué consecuencias cree que tuvo eso en su vida?

Tome unos minutos para pensar y escribir su respuesta personal.

La muerte espiritual de Jesús

Jesús nació sin pecado, al igual que Adán. Él vino a este mundo en la misma condición que nosotros, con nuestras mismas debilidades y soportando tentaciones. Sin embargo, como estaba en constante

comunión con Dios, vivió una vida libre de pecado y Su vida espiritual siempre estuvo unida al Espíritu del Padre.

Al "beber la copa de la iniquidad" en el jardín de Getsemaní (vea Lucas 22:39-46), Jesús cargó con los pecados de la humanidad y se hizo pecado por nosotros. Con este acto, Él perdió Su vida espiritual.

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

(Mateo 27:46)

Dios el Padre tuvo que darle la espalda a Jesús, porque Él no cohabita con el pecado. Por lo tanto, tuvo que separarse de Su Hijo y, a su vez, Jesús tuvo que recibir castigo por el pecado que cargaba.

Solo el pecado puede separar un alma de Dios. El Padre no ha perdido el poder o la capacidad de escuchar las oraciones de Su pueblo, pero el pecado impide que lleguen a Él. Esta era la misma condición del pueblo de Israel antes de Cristo, y es nuestra condición antes de aceptar Su sacrificio y victoria sobre el pecado. Necesitamos arrepentirnos de nuestros malos caminos para que la sangre de Cristo nos limpie.

La muerte física de Jesús

Antes de entrar en esta parte, debo explicar brevemente dos puntos importantes para entender plenamente la revelación de la cruz:

- **La manera en que murió Jesús.** En la época de Jesús, la crucifixión estaba reservada para los peores criminales, así como para los traidores al imperio romano. Ser condenado a la cruz no solo le negaba al criminal todo derecho legal, sino que lo situaba en la categoría de infrahumano y lo excluía totalmente de la sociedad. Era la forma más humillante de morir.

Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres.

(Isaías 52:14)

- **La revelación de la cruz.** Algunas personas usan la cruz como un amuleto alrededor del cuello, sin saber que ese objeto por sí solo no tiene poder alguno contra el diablo o cualquier fuerza en el mundo espiritual. Es la muerte de Jesús en la cruz y Su sangre de-

rramada, la que desata todo el poder del cielo contra las tinieblas. “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición...” (Gálatas 3:13). Esta muerte borró el pecado y le permitió a Jesús entrar en el infierno y quitarle a Satanás el poder que tenía para oprimir a la humanidad en una prisión de muerte y esclavitud eterna. Para beneficiarnos de este poder, debemos tener la revelación de la obra completa de la cruz.

¿Por qué Jesús tuvo que sufrir?

Las Escrituras enseñan que Jesús tuvo que sufrir porque así el Padre lo había predeterminado, a fin de rescatar al hombre de las manos del diablo. “Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer” (Hechos 3:18). (Vea también, Hechos 2:23). Este sufrimiento era necesario para nuestra salvación. “Y [Jesús] comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días” (Marcos 8:31).

¿Cuál fue el proceso de la crucifixión?

Casi 700 años antes, el profeta Isaías recibió revelación del tipo de castigo que tendría que padecer el cuerpo del Mesías.

● El látigo

Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos. (Isaías 50:6)

Los latigazos eran una forma de castigo que se aplicaba en la antigüedad. El látigo estaba hecho de correas de cuero, cubiertas con bolas de plomo, trozos de huesos afilados o dientes de oveja capaces de desgarrar la piel. El procedimiento consistía en desnudar a la persona, atarla a un pilote o estaca, o tumbarla en el suelo. La espalda, los glúteos y las piernas eran golpeados inicialmente por uno o dos soldados a fin de debilitar a la persona y dejarla al borde de la muerte. Con frecuencia, se le arrancaba la barba con la mano. Jesús se sometió de forma voluntaria a todo ese castigo. Él eligió soportarlo para que nosotros no recibiéramos el castigo eterno.

• El peso de la cruz

Por lo general, el acusado iba desnudo, a menos que la costumbre local lo prohibiera. Como el peso total de la cruz era demasiado, solo se le ponía el madero horizontal sobre los hombros, mientras los brazos iban extendidos y atados al mismo. El reo era llevado en procesión –vigilado de cerca por la guardia militar romana– hasta el lugar donde se llevaría a cabo la crucifixión.

• Clavado en la cruz

Una vez que llegaban al lugar de la ejecución, el criminal era arrojado al suelo de espaldas; le extendían los brazos sobre el madero horizontal de la cruz y se clavaba al reo con clavos de hierro (en el caso de Jesús, fue clavado en la parte interior de las muñecas). Por último, levantaban la cruz y el acusado quedaba colgado de pies y manos, esperando la muerte, en terrible agonía.

• El deterioro físico

La deshidratación debido a la pérdida de sangre, la sudoración excesiva y la fiebre, producían una sed intolerable. Según la ley, al acusado se le permitía beber una mezcla de vino y mirra como analgésico suave para mitigar el dolor. A Jesús “*le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo*” (Mateo 27:34).

Finalmente, la obstrucción respiratoria producida por la postura, combinada con la fiebre traumática, el tétanos y el agotamiento, mataban al acusado. Para acelerar la muerte de quien era crucificado, se le quebraban las piernas con un martillo, y luego se le atravesaba el costado con una espada o una lanza; o se le asfixiaba con humo. En el caso de Cristo, solo atravesaron su costado con una lanza. Ninguno de Sus huesos fue quebrado, al igual que el cordero del sacrificio en la cultura hebrea: “*No dejarán del animal sacrificado para la mañana, ni quebrarán hueso de él; conforme a todos los ritos de la pascua la celebrarán*” (Números 9:12).

Para ese momento, Jesús ya estaba totalmente desfigurado debido a los múltiples hematomas, y a las heridas infectadas y supurantes. Su cuerpo fue azotado, la barba fue arrancada de Su rostro, y Su cabeza herida en múltiples puntos por la corona de espinas que

le obligaron a llevar. Él sufrió el desprecio y el abandono de Su pueblo, entre los cuales había muchos que Él mismo había sanado y perdonado.

PREGUNTA

¿Qué diferencia encuentra entre la noción que tenía sobre la muerte de Jesús en la cruz y lo que ha aprendido hoy?

Tome un minuto para desarrollar su respuesta.

La revelación detrás de la crucifixión

Cristo sufrió una muerte sangrienta. Bebió de la copa dada por el Padre, llena del pecado suyo y el mío. Permitió que lo arrestaran, que lo juzgaran injustamente, que lo golpearan, que se burlaran de Él, que lo escupieran, que lo torturaran, que lo crucificaran y, finalmente, que lo mataran. Las virtudes que mantuvieron a Jesús a través de Su sufrimiento fueron el amor, la humildad, la paciencia y la fe; pero, sobre todo, saber quién era Él y por qué había venido a la tierra. Jesús no fue una víctima. Él estaba plenamente consciente del motivo por el cual moría y lo que sucedería después. Lo hizo porque sabía que Su muerte era el pago por nuestros pecados; porque era la única manera de cortar la maldición de iniquidad que pesaba sobre nosotros.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él. (2 Corintios 5:21)

Conclusión

Jesús vino a la tierra sabiendo que iba a morir por los pecados de la humanidad. En esta lección vimos dos componentes de la muerte: la espiritual y la física. La muerte espiritual fue el resultado de la sepa-

ración del Padre, debido a que Jesús cargaba todos los pecados de la humanidad. En realidad, todo ser humano, sin Jesús, vive en condición de muerte espiritual. Jesús también experimentó la muerte física. Esta muerte fue anunciada por varios profetas de la antigüedad. Jesús es el cumplimiento de esas profecías, al ser torturado y morir en la cruz.

TESTIMONIO

El siguiente es el testimonio de una joven coreana que descubrió a Jesús como el único capaz de entender y sanar todas las heridas de su pasado y presente. Su nombre es Jennifer, tiene 23 años y es analista de datos y relacionista internacional.

"Todo el mundo, en lo más profundo de su ser, busca un padre. Todos necesitamos identidad, afirmación, protección y la seguridad que un verdadero padre puede dar. Eso es Jesús para mí. Mirando mi pasado me doy cuenta que toda mi vida busqué el amor de mi padre en las relaciones que establecía con otras personas; tratando de ganar la aceptación de la gente. A los diez años, un familiar abusó de mí, y esto me afectó profundamente. Afectó mi manera de verme a mí misma y de ver a los hombres. Me llevó a un mundo oscuro, a probar lo que fuera con tal de anestesiar el dolor. Durante mi infancia y adolescencia fui abusada física, sexual y emocionalmente, más allá de lo que pensé que podría soportar. Había días en que estaba tan golpeada que ni siquiera podía sentarme en una silla; tenía heridas por todo el cuerpo. No quería ir a la escuela por miedo al rechazo y a la vergüenza. Traté de suicidarme muchas veces, porque estaba convencida de que era mi única salida de la miseria y el dolor. A los veinte años me vi envuelta en una relación emocionalmente abusiva, hasta que mi pareja me dijo que ya no me amaba más. Mientras lloraba mi desconsuelo, me di cuenta de que solo Dios podía amarme genuinamente. Esa noche le entregué mi vida a Jesús. Unos meses después me invitaron a una iglesia. Allí descubrí que tenía muchos asuntos enraizados, y necesitaba ser libre. Jesús comenzó a trabajar en mi corazón. Hoy, puedo decir que por la gracia de Cristo he sido transformada. He podido entender que Su amor es tan poderoso que puede tocar el

corazón de cualquiera y transformarlo. No importa lo que haya pasado. En Jesús encontré la paternidad que tanto me había faltado. Él lo dio todo por mí y nunca me abandonará”.

Preguntas finales

Por favor, conteste las siguientes preguntas:

- ▶ ¿Cómo nacimos nosotros con respecto al pecado?
- ▶ ¿Por qué Jesús tuvo que ser abandonado por el Padre para completar Su obra en la cruz?
- ▶ ¿Cuáles fueron las virtudes que mantuvieron a Jesús a través del sufrimiento que vivió desde Su arresto hasta Su crucifixión y muerte en la cruz?

ACTIVACIÓN

- El líder guiará a la gente a hacer una oración de perdón y aceptación, teniendo ahora mayor revelación y convicción del sacrificio de Jesús en la cruz. Los guiará a repetir la siguiente oración:

“Padre celestial, yo reconozco que soy un pecador, y que mi pecado me separa de Ti. Hoy, creo que Jesús murió por mí en la cruz y que Dios el Padre lo resucitó de entre los muertos. Me arrepiento de todos mis pecados, y voluntariamente confieso a Jesús como mi Señor y Salvador. Renuncio a todo pacto con el mundo, con mi carne y con el diablo, y hago un pacto nuevo con Jesús. Te pido Señor que entres a mi corazón y cambies mi vida. El día que muera, al abrir mis ojos, sé que estaré en Tus brazos. ¡Amén!”

- Además, inspirará a la clase para que cada estudiante se comprometa a vivir para Jesús, desarrollando las mismas virtudes que Jesús tuvo al pasar por el sacrificio de la cruz.

TAREA

- Repase los siguientes puntos importantes de la clase:
 - ▶ La consecuencia del pecado siempre será la muerte; pero Jesús murió en nuestro lugar para que podamos recibir plenitud de vida.

- ▶ Jesús experimentó una muerte espiritual y una muerte física.
- ▶ Cuando Jesús bebió de la copa de iniquidad, se convirtió en pecado por nosotros y fue apartado de Dios.
- ▶ Jesús sufrió latigazos, cargó con el peso de la cruz, fue clavado de pies y manos; además del deterioro físico, como parte del proceso de crucifixión.
- ▶ El sufrimiento de Jesús era necesario para completar el plan de nuestra salvación.
- ▶ Jesús estaba plenamente consciente de la razón por la que moría, por quién lo hacía, y lo que sucedería después. Su sangre era el único pago aceptable por nuestros pecados.
- ▶ Fuera de Dios, todavía estamos en condición de pecado. Nuestra salvación consiste en aceptar el sacrificio de Jesús y hacerlo nuestro Señor y Salvador.

- ¿Necesita un milagro, una intervención sobrenatural de Dios? ¿Tiene un familiar o amigo que necesita que Dios obre en su vida? La revelación de la obra de Jesús en la cruz puede hacer que usted vea el poder de Dios en acción. Haga la siguiente oración:

"Amado Jesús, te doy gracias por la revelación que he recibido acerca de lo que realmente hiciste en la cruz. Creo con todo mi corazón que pagaste por mis pecados, enfermedades, necesidades y pobreza. Me apropio de Tu obra redentora, para que todo lo que hoy falta en mi vida sea provisto, pues Tú ya lo pagaste en la cruz. Hoy me apropio por fe de..."

[Incluya aquí aquello que quiere recibir].

Lo declaro hecho, en el nombre de Jesús. ¡Amén!"

- Lea en su Biblia el capítulo 15 de Marcos y conteste las siguientes preguntas:

- ▶ ¿De qué acusaron a Jesús ante Pilato?
- ▶ ¿Por qué rehusó Jesús defenderse ante Pilato?
- ▶ ¿Cómo compararía el incidente de Jesús y Barrabás con nuestra salvación?
- ▶ ¿Qué gritaban los principales sacerdotes (v.14)?
- ▶ ¿Cuál fue el clamor de Jesús a la hora novena (3 de la tarde) (v.34)?

El proceso del nuevo creyente

- ▶ ¿Qué revelación recibió el centurión (el soldado) que lo vio morir (v.39)? ¿Recibió usted la misma revelación?